

RELIGION Y PATRIA

Fundado en el año 1906

Gijón, enero de 1959

Núm. 1.079

PERIODICO MENSUAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Fundador JUAN ORTEA FERNANDEZ

Precio de suscripción
Cada 5 números mensuales,
pesetas 1,50 al mes

"Este precepto os doy: amaos los
unos a los otros como yo os he
amado".

(Jesucristo a sus discípulos).

Dirección y Administración:
Muralla, 7- 1.º Telf. 3988
GIJÓN

La Virgen niña, en el templo

(ESTAMPAS BIBLICAS)

I

YA hemos dado a conocer en anterior Estampa bíblica como hizo su entrada al Templo la Niña Virgen María para su consagración, y como fué recibida.

Al cuidado de las vírgenes, damas piadosas tenían en el sagrado recinto que responsables se hacían ante el sacerdocio todo, de tan floreciente viña.

Con gran cariño y respeto miraron desde aquel día a la tierna Adolescente con amor y simpatía, pues su bondad cautivaba y su hermosura atraía.

No fué monacal clausura el retiro de MARIA en el templo, Ya sus padres vecindándose habían en Jerusalén; tan luego fué presentada la Niña; y los dos santos consortes hacíanla frecuentes visitas.

Todas las tardes, después que las abluciones hacían, cuando los rayos del sol a la hora vespertina comenzaban a bañar con su suave luz roja las cordilleras del Thábor, y las águilas huían abandonando sus nidos del Líbano y se cernían en un perezoso vuelo sobre las altas cornisas de los blancos minaretes de Jerusalén, MARIA, con el velo pudoroso de las vírgenes se cubría igual que sus compañeras, y siempre de ellas seguida, entonaban con acento fervoroso y melodía al pie del ara sagrada, plegarias que enternecían. Aquellas tan dulces súplicas que el Dios de Sión oía, desde el polvo de la tierra se elevaban rectilíneas hasta el celestial santuario de Jehová y sus jerarquías, todo expresado en poético estilo de maravilla:

«¡Oh, Dios!
Que sea glorificado
vuestro nombre y alabado
en este mundo que Vos
Omnipotente habéis creado,
según vuestra voluntad:
vuestro Reino haced reinar».

(De todas las oraciones era esta la más antigua por los judíos conservada. Escritores de valía respetables, aseguran que muy usual se tenía ya antes de Jesucristo; más tarde la preferían en sus rezos los Apóstoles cuando a la Sinagoga iban.) Así cantaban las vírgenes del templo, un día y otro día, al son de sonoras arpas; el pueblo fiel respondía inclinándose las frentes; ¡Amén!, ¡Amén! . . . Y concluía con este cántico profético de esperanza y bienvenida:

«Que la redención florezca,
y el anunciado Mesías
lo más pronto venga.

Hasta la edad de quince años pasó en el Templo MARIA; modelo de santidad y virtudes infinitas era entre sus compañeras. Horas libres que tenía de los oficios divinos, en bordar se distraía o labores delicadas confeccionaba exquisitas y estudiar libros sagrados. Su habilidad y maestría sin igual, extraordinaria, en hilar con mano fina blanco lino de pechera que así se le conocía, ha llegado hasta nosotros en tradición sucesiva por nombre *Hilo de la Virgen*; esas bandas sutilísimas cuyo tejido parece ser hecho de orfebrería.

(Los tejedores franceses de la edad media, sentían por labores tan perfectas de impecable simetría tanta admiración y encanto, que para honrar a María en sus fiestas titulares, con devoción y alegría un estandarte llevaban grabada una Virgencita entre bordados magníficos y un letrero que decía con lentejuelas de plata; *Nuestra Señora la Rica*.

II

Escuchad la semblanza venturosa de MARIA, toda pulcra e inmaculada, que desde el Cielo ha sido trasplantada para en la tierra ser inmortal rosa.

Tomado de los textos luminosos escritos con ahita fé amorosa por dos ascéticos Padres muy celosos de nuestra Religión santa y gloriosa.

Uno fué San Dionisio Areopagita que a la Virgen María ha conocido, y dicha incomparable hubo tenido en contemplar su imagen tan bendita; de ver la casta luz de su mirada y de su voz oír la gran dulzura:

«A la edad de 15 años su hermosura
»llegaba a deslumbrar; y que adorada
»como a un Dios, él hubiérala adorado,
»si firmemente no hubiese ya sabido
»que no hay más que un solo Dios».

San Epifanio nos la describe así en el cuarto siglo:
«Algo más que mediano era su talle;
ligeramente un dorado colorido
enmarcado en su tez por el sol patrio,
prestábale aquel fuerte matiz rico
que tenían las espigas sazonadas
en los campos de Egipto;
rubia su ensortijada cabellera;
sus ojos expresivos,
y sus cejas naturalmente arqueadas
de un negro el más hermoso que se ha
[visto;
su nariz aguileña, de perfección notable,
sus labios sonrosados, dientes blanquissimi-
[mos;
bellamente ovalado su semblante atrac-
[tivo;
sus manos gordezuelas, dedos largos y
[finos».

Así la describió San Epifanio con peculiar estilo.
Algún otro discreto apasionado por los estudios bíblicos, a la Virgen de Sión la ideó en su infancia según la viera en los Sagrados Libros: Predestinada Niña Nazarena será Hija del Dios Padre en lo infinito, después que en este mundo fuera Madre y la Corredentora del Dios Hijo siendo Esposa de Dios Espíritu Santo, y reinando con los Tres el Paraíso.
Esta infantita angelical, divina, tan rubia como el sol y como el trigo de las eras fructíferas del Asia
Sus pupilas brillantes, dos gotas de rocío irradiando el candor de sus miradas radiantes de amor santo y leal cariño; sus ojos celestiales parecían dos zafiros adornando aquel rostro nacarado, que allí creó el Artífice divino; ojos puros, serenos, de un azul cristalino semejante al color de la aceituna que florece en las márgenes del Nilo. (1)
El eco de su voz, tan armonioso como es del ruiseñor el dulce trino; sus labios de coral, al desplegarse para sonreír, enviaban un suspiro. Todo su Ser emana el suave aroma de la blanca azucena y del jacinto; más, postrada de hinojos en el templo, su sagrado retiro, nuestra alma siente anhelos de adorarla cual se adora al Dios vivo.

(1) Las aceitunas en Palestina son de un color azul abrigantado.

Por la adaptación:
Moisés García Fernández
(Concluirá Dios mediante,
en el próximo número)

CONSIDERACIONES SOBRE LA DOCTRINA DEL EVANGELIO

Y con el nacimiento del Mesías, comenzaba una nueva Edad en la Historia del Mundo. Empezaba el reino de la justicia, La maldad y el error iban a ser puestas al descubierto. Jesús de Nazaret señalaba en sus predicaciones la verdad, el camino, la vida.

Tendría frases de condenación para quienes debiendo de ser justos, no lo eran; para quienes debían de dar ejemplo, no lo daban; para quienes tenían deberes y obligaciones sagradas, no las cumplían.

La Ley de Dios iba a ser clara y terminante. Iba a costar el sacrificio del Creador en un exceso de amor por la humanidad entera. Pero sus leyes serían las leyes que en el futuro habrían de regir el mundo por los siglos de los siglos.

La caridad y la justicia estaban en las palabras de Jesús de Nazaret.

Han pasado siglos. Vivimos en un país que se jacta de su catolicismo. Sus hombres gritan a los cuatro vientos que son católicos, apostólicos, romanos. Se postran ante las jerarquías de la Iglesia, acuden a los actos del culto, están siempre en las actividades religiosas, Son católicos. ¿Pero lo son de verdad de acuerdo con la doctrina?

Hoy vamos a hablar un poco de la cuestión social. Hoy vamos a ser duros, fuertes, claros. Con todas las consecuencias.

La vida es imposible. La mayoría de las personas viven con jornales y sueldos inferiores a esos índices de vida mínima establecidos pomposamente por estadísticas, que ponen al descubierto el fracaso de una organización económica y de unos estadistas, inútiles o hipócritas.

¿Por qué no ganan lo necesario para vivir? ¿Por qué la miseria y la ruina y la desesperanza es la única meta de los trabajadores? No pueden vivir con holgura y excesivas comodidades, mientras los cooperadores de sus fortunas, viven destruyéndose poco a poco moralmente, físicamente, espiritualmente.

Se están estudiando soluciones económicas. Hablan, para remediar la miseria de los asalariados, de tantos por cientos ridículos, de jornadas intensivas de trabajo agotadoras, para pagarles, sólo las necesidades de unas horas, ¿Y las demás horas del día y las necesidades de sus hijos quién las paga? Si les retenéis toda la jornada, pagando sólo lo suficiente para unas horas de vivir diario, cometéis una injusticia,

un atentado a la caridad, al amor al prójimo, a las leyes divinas, a vuestros criterios de católicos de opereta.

Exijir de vuestros trabajadores, lo que calculado en índices de vida podéis pagar. Y si vuestro salario o jornal, no significa más que la mitad de las necesidades mínimas de una familia, dejad en libertad al trabajador para que pueda reunir lo que aún le falta en otro trabajo, con el cual habrá ganado la producción, la justicia y el bienestar del pueblo.

El régimen capitalista se tambalea por injusto. Podría ser un régimen ideal para todos y que todos pudieran disfrutar, en armonioso conjunto a un mismo fin, pero no puede, en modo alguno, seguir abusando de los privilegios y de la impunidad para destruir la familia, la fé la esperanza, la caridad, y todas las normas de un catolicismo teórico que llevan muchos en sus labios pero que no llevan en el corazón.

Hoy es tiempo. Aún se puede hacer una verdadera revolución social con el corazón en la mano y la justicia en la otra. Mañana, pudiera ser tarde. Pero, sería tarde, no se sí por la perversidad de muchos o la ineptitud de bastantes.

Empieza el año. Son horas de revisión del pasado. En momentos de graves crisis, es cuando son necesarias las grandes soluciones heroicas.

¡Cuidado!, no os vayan arrancar a la fuerza, lo que en justicia deberías haber entregado.

R.

LA SIERRA DE SAN JOSE

LEYENDA

El demonio, que es muy listo, en una ocasión que quiso poner a prueba la paciencia del benditísimo San José, salió chasqueado y completamente burlado de sus propósitos, a pesar de toda su listeza.

En el tiempo en que vivió San José, las artes mecánicas no estaban tan adelantadas, ni mucho menos, como lo están hoy.

La sierra en aquel tiempo no tenía trisque, esto es, su corte era liso, recto, sin dientes, como lo es el de una cuchilla.

Sin embargo, de esta deficiencia San José, que, como sabemos, era tan artesano y mantenía con su trabajo a la Madre de Dios y al mismo Dios Niño, se servía de una sierra que cortaba a las mil maravillas; parecía una navaja de afeitar bien vaciada.

El demonio, que es enemigo irreconciliable de los justos, y San José lo era mucho, andaba siempre inventando medios de poner a prueba la virtud del Santo. El bendito Patriarca era mansísimo, porque — como dice el Catecís-

mo — «no tenía ira ni aun casi movimientos de ella».

Una noche que dormía en su casita de Nazaret el sueño de los justos, para reparar las fuerzas del cuerpo después de un día de mucho trabajo, entró el pícaro del demonio en el taller, y viendo aquella sierra, que cortaba tan bien sin necesidad de que hubiera de afilarla nunca, por privar al dichoso Esposo de María de los buenos servicios que le prestaba, cogió un cortafíos y un martillo y fué mellando todo el corte de la sierra, hasta dejarla dentada desde un extremo hasta el otro, y se marchó haciendo una mueca de risa endiablada, pareciéndole que San José perdería la paciencia al verse por la mañana con la única sierra que poseía echada a perder, sin corte y sin filo, y que por esto tendría algún arrebatado de ira, que pasaría un berrinche muy fuerte.

Al día siguiente tomó San José la sierra, y sin advertir el estado en que se hallaba, comenzó a cortar con ella y pudo apreciar bien pronto que hacía los cortes sobre todo los cortes profundos, con más facilidad que antes; en un periquete aserró un madero muy grueso. Se alegró mucho de aquella novedad inesperada e inexplicable de la reforma de la sierra y dió gracias a Dios, a quien debemos todo bien.

La mueca de risa de la víspera en el demonio se cambió en un gesto de despecho, que al verlo ponía al más valiente los pelos de punta.

Contrariado y chasqueado el demonio con eso, no desistió de inutilizarle al Santo la única sierra que poseía, y otra noche, mientras descansaba tranquilamente la Sagrada Familia, se entretuvo con unas tenazas en torcer todos los dientes que ya habían hecho a la sierra, dejándolos unos con la punta a un lado y otros a otro, alternativamente, fiando que esta vez sí que le dejaba sin herramienta.

Va el Santo Esposo de María a trabajar con la sierra a la mañana siguiente sin reparar en la novedad de la torcedura de los dientes, y notó muy pronto que la herramienta, arrojando a cada impulso de la mano un reguero de serrín a un lado y a otro, se hendía profundamente en el madero, dividiéndolo en dos en un momento de tiempo.

San José examinó entonces la sierra y notó que aquella facilidad con que había hecho aquel corte se debió a que los dientes de la sierra estaban un poco torcidos el uno a un lado y el otro a otro, en todo lo largo de la hoja.

Volvió a dar gracias a Dios, a quien debemos todo bien, por la buena e inesperada modificación que había encontrado en su sierra.

Desde entonces, todas las sierras se construyen con el corte dentado, y además en trisque, esto es, con los dientes encontrados en su torcedura, alternativamente.

* * *

¡Qué cara tan fea puso en aquella ocasión el demonio!

Jesús, de niño, tenía unas manitas muy delicadas, y su Santísima Madre gustaba de que las tuviese siempre muy limpias y que anduviese siempre todo él muy aseado y compuesto.

Una noche dijo San José que a primera hora de la siguiente mañana habría de aserrar unas tablas, mientras él se ocupaba de cepillar otras.

Jesús, que también era artesano y que era muy dócil y obediente a los mandatos de su padre adoptivo, se preparó, de madrugada, a cumplir el mandato con presteza.

El demonio había hecho por la noche una de las suyas. Cogió el sebo de un perolito que tenía la Virgen Santísima en el vasar de la cocina, para usos domésticos, y se entretuvo en friccionar o restregar con él la sierra toda, para que Jesús, al manejarla, se pringase de aquella sustancia tan pegajosa y viscosa. Jesús limpió el asidero o puño de la sierra cuando notó que estaba enebado, pero no se le ocurrió limpiar el hierro. Este, a pesar de haber aserrado mucho aquella mañana, no se recalentaba como otras veces y marchaba más suave que nunca y con menos rozamiento que de ordinario.

Comprendió San José que esto se debía al sebo de que estaba impregnada la hoja de la sierra, y por ello, en adelante cuando tenía que aserrar de duro, engrasaba el corte de la sierra en cuar t) notaba que se recalentaba.

Conoció con estos chascos el demonio que alguna altísima y singular pro-

tección defendía a aquella Familia, y por esto dejó de hacer *diabluras* en aquella Santa Casa.

Juan José de Lecanda

CASITA DE NAZARET

Casita de Nazaret,
paz modesta y laboriosa:
una mujer hacendosa
y un hombre trabajador.

Todo es afán y desvelo,
todo es calor y cariño
de los padres hacia el Niño
que les devuelve su amor.

¡Casa ejemplar y modesta!
¡Casa como yo quería
que siempre fuese la mía
llena de paz y de fé!

Yo procuraré constante
hacer de mi casa un templo
siempre copiando el ejemplo
de Jesús, María y José.

Hermenegildo Rodríguez

a la vida devota (Filotea, amante de Dios) y las *Controversias*. Esta última obra principalmente ha hecho que su egregio autor haya sido considerado, y de hecho hoy lo sea, como el Patrono de los escritores católicos.

Sin incurrir en la nota de extravagante, puedese con plena razón afirmar que San Francisco de Sales, como arma auxiliar de su sagrada predicación, supo utilizar con éxito feliz las hojas volanderas periódicas (cuya colección compone las *Controversias*) dirigidas a los herejes de Chablais, alejados de la Iglesia Católica.

El Santo, al principio de sus apostólicas tareas de predicación, echó de ver que iban muy pocas personas a oírle y puso mano a un poderoso recurso de atracción y de enseñanza: la publicación de hojas dirigidas a los herejes, en las cuales defendía, con vigoroso primor y con un lenguaje fácil, comedido (dentro a veces de una sutil ironía), concluyente, gracioso y elegante, las verdades de la fé.

Saetas tan punzantes y también cortadas hubieron de producir, como efectivamente así fué, el resultado apetecido: la asistencia de los herejes a escuchar los sermones del apostólico misionero de Ginebra.

¡Y con qué dificultades no tropezó el Santo para sacar a luz sus *Controversias*! Porque, aunque en realidad la imprenta estaba ya en uso, pero era costosísima y no abundaban las prensas. Así que él mismo, sermón por sermón, escrito por escrito, se imponía la ímproba tarea de resumirlos, limarlos, pulirlos y escribirlos de su puño para entregarlos a las cajas de moldes.

El estilo de las *Controversias* es por demás elegantísimo; su manera de persuadir, en extremo suavísima; la forma y modo de exponer las doctrinas, clarísimas en grado eminente,

El obsequio racional que todo periodista católico debe tributar al Santo patrono cuando exponga, promueva o defienda la doctrina de Cristo, es el que el mismo Pontífice, con áureas palabras, propone en su Encíclica citada: « ante todo, estudien con suma diligencia; guárdense mucho de faltar a la verdad ni la atenúen o disimulen so color de evitar la ofensa de los adversarios; tengan cuidado de la misma forma y elegancia en el decir, esmerándose en expresar los pensamientos con dulzura y agudeza en las palabras, de manera que los lectores se enamoren de la verdad; que si llega el caso de combatir a los adversarios, sepan, sí, refutar los errores y resistir a los engaños de los perversos, pero de modo que hagan conocer cómo están animados por la rectitud y sobre todo, movidos por la caridad».

Orlando

“Religión y Patria”
Periódico de
propaganda católica

SAN FRANCISCO DE SALES y LOS PERIODISTAS CATÓLICOS

Propiamente hablando, el patrocinio del Santo Obispo de Ginebra sobre los publicistas y periodistas católicos no constaba en documento alguno histórico de la Iglesia; sin embargo, desde la celebración del Cuarto Congreso Católico de Bérgamo en 1877, los escritores católicos reconocían por su patrono a San Francisco de Sales.

Ardiente deseo de Pío IX fué (cuando le hubo sido presentada la demanda acerca de tal patrocinio) «que Dios bendijera y dirigiera, por mediación de San Francisco de Sales, a los redactores de diarios y revistas católicos, cuya finalidad es defender la causa y los derechos de la Religión y de la Sede Apostólica, con adhesión completa a su doctrina y consejos». Así reza la apostilla que de su letra puso aquel insigne Papa en la solicitud presentada por los escritores católicos reunidos en Bérgamo.

No menores eran las ansias de Pío X y Benedicto XV, de santa memoria, respecto al asunto.

Empero la gloria de la declaración pública y solemne del Santo Obispo de Ginebra como celestial patrono de los escritores y periodistas católicos cupo al también de venerable memoria Pontífice Pío XI, por medio de su Encíclica «*Berum omnium*» publicada para perpetuar el tercer centenario de la muerte del Doctor de la Ascética: «...Y puesto que no consta que San Francisco de Sales haya sido dado como patrono de los escritores católicos, con público y solemne documento de esta Apostólica Sede, Nos, tomando esta fausta ocasión con madura y cierta ciencia, por Nuestra apostólica autoridad damos, confirmamos y declaramos, mediante esta Carta encíclica, a San Francisco de Sales, obispo de Ginebra y Doctor de la Iglesia, celeste patrono de todos aquéllos, no obstante cualquier cosa en contrario».

De muy subidos quilates es el mérito de todas las obras del Santo: las *Reglas de la Visitación de Annecy*, el *Tratado del amor de Dios*, la *Introducción*

Comentando

Feliz año nuevo

Con el frío parece que se congela en los labios el deseo que sale del corazón y quiere derramarse al exterior en palabras. Y esta floración de felicidades y buenos deseos, luchando contra la nevada cumbre de disparates con que se suele celebrar la salida de un año y la entrada de otro, se sobrepone a toda clase de razonamientos vanales, se eleva a las alturas del buen deseo, y camina de alma a alma en mariposa de esperanzas y de soñadoras venturas.

Y así un año y otro, en insustituible costumbre, los unos nos deseamos a los otros un cúmulo de venturas y felicidades, que tal parece que podemos ofrecer nuestra mercancía de felicidades en competencia de precios con los de cada vecino.

Nosotros, o sea, ustedes y yo, nos ofrecemos en una vorágine de espléndida inaudita, una serie de venturas y felicidades, que como de

nosotros dependiese, el mundo sería una competencia del cielo. Esto es la propaganda, la labor de los agentes de la calle. Después viene el día de los siniestros, y allí será el llanto y el crujir de dientes. La propaganda se viene por sí sola al suelo. Todo aquello tan bello de la palabrería de la propaganda, se vino a tierra al primer soplo de la fatalidad. Somos hombres y no somos perfectos,

Pero sí podrían ser menos ciegos y menos optimistas. Si nos conociésemos en el exacto valor de nuestros méritos, nuestros deseos serían más aproximados a la realidad de nuestras posibilidades humanas. Pero somos ciegos, Y egoístas. Y queremos deslumbrar a los otros con el cúmulo inmedible de nuestras bondades y buenos deseos, y nos cegamos a nosotros mismos con nuestras posturas de benefactores en ciernes. Deseamos el bien, para que todo el mundo nos lo desee a nosotros, y creemos que los demás nos creen en su ingenuidad, como nuestro buen deseo nos hace creer la buena intención de los demás.

Después, pasa lo de siempre. Guerras, persecuciones, conflictos, protestas, (unas justas y otras no), luchas de clases... de aquellas que no entraban en la paz que se deseaba...

Y el mundo sigue ya sin acordarse del cúmulo montañoso de felicidades que gratuitamente nos repartimos los hombres en unos momentos de euforia.

Somos hombres, al fin, e imperfectos. ¡Qué le vamos hacer!

HERO

VINOS PARA MISA

y selectos para mesa

AGUSTÍN SERRANO

COSECHERO

MANZANARES

Proveedor del S. Vaticano

Arbués



Materiales de CONSTRUCCION

Planchas ACANALADAS

de CUBRICION

CARBONES

Covadonga, 27

Teléfono 1817

La

Caja de Ahorros de Asturias

Destina sus utilidades INTEGRAMENTE a la constitución de sólidos Fondos de Reserva, para garantía de sus imponentes y a obra benéfica-social, preferentemente al sostenimiento del preventivo anti-tuberculoso de altura, gratuito para cien niños asturianos.

CASA INFANTIL COVADONGA

Pola de Gordón (León)

ALMACENES LA SIRENA

J. A. M. S. A.

PAÑERÍA - SEDERÍA - LANERÍA
CONFECCIONES - ALGODONES

Corrida, 81 GIJON Moros, 56

JOYERIA-PLATERIA-BELOJERIA

Vda. de Melchor Osorio

Relojes, joyas y artículos
para regalo.

Moros, núm. 13 GIJON Teléfono 3382

Antigua Funeraria

— DE —

Feliciano Rodríguez

(Fundada en 1884)

La más antigua de la provincia

Moros, 40

Telf. 17-20

GIJON